



ALMA

SEDIENTA



Salmos 42: 1

Alma sedienta

Introducción

De las cuatro partes que se compone la tierra, tres son de agua y una sola de tierra sólida. Según algunos cálculos, el 80% de nuestro cuerpo está compuesto también similar a la tierra, el 80% es líquido. Por lo tanto, todos somos globos andantes llenos de agua. Realmente necesitamos serlo. Deje de tomar líquido y observe lo que sucede: Los pensamientos coherentes se desvanecen, la piel se reseca y los órganos vitales se repliegan.

Nuestros ojos necesitan humedad para llorar, nuestra boca necesita líquido para tragar, nuestras glándulas requieren sudor para mantener fresco el cuerpo,

TEMA: Alma sedienta www.salvados.org

nuestras células exigen sangre para ser transportadas, nuestras coyunturas demandan fluido para lubricarse.

Nuestro Dios nos creó con sed para que sirva como indicador de sequedad y el salmista utilizó un ciervo como ejemplo que sabe que debe tomar agua para sobrevivir.

La sed espiritual debería ser tan fácil de calmar como la sed física. Si tenemos sed de Dios, nada debe impedirnos encontrar el refrigerio que necesitamos. Podemos hablar con Dios y saber que su gracia y su poder nos sostienen. Podemos LEER LA PALABRA DE DIOS y escuchar de él las calmantes palabras de amor que ha dejado para nosotros.

I. El alma sin agua.

El alma deshidratada envía mensajes desesperados, hay cinco mensajes más conocidos, y estos son:

1. Temperamento irritado.
2. Preocupaciones.
3. Resentimiento.
4. Irritabilidad.
5. Soledad.

Estas son señales y advertencias, síntomas de una sequedad en lo más profundo de su alma, es como una sed interna que necesita ser saciada.

Los judíos celebraban cada año la fiesta de los Tabernáculos. En esta fiesta los judíos llenaban las calles para la representación anual del milagro del agua

TEMA: **Alma sedienta** www.salvados.org

que salió de la roca por medio de Moisés. En honor de sus ancestros nómadas, dormían en tiendas o tabernáculos.

Como tributo a la corriente del desierto, derramaban agua. Cada mañana un sacerdote llenaba un jarrón dorado con agua de los manantiales y lo llevaba por un sendero rodeado de espectadores hasta el templo. Hacia esto una vez cada día, durante siete días.

En el último, el gran día de la fiesta, el sacerdote daba siete vueltas alrededor del altar, empapándolo con siete vasijas llenas de agua. Pudo haber sido en ese mismo momento cuando Jesús expreso estas palabras:

“En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo: Si

TEMA: **Alma sedienta** www.salvados.org

alguno tiene sed, venga a mí y beba". (Juan 7:37).

Sacerdotes vestidos con túnicas blancas dieron la vuelta para mantenerse a distancia. La gente sorprendida se quedó mirando. Niños con ojos bien abiertos y abuelos quedaron inmóviles. Ellos conocían a este hombre. Lo habían oído predicar en las colinas hebreas, otros en las calles y aldeas. Dos años y medio pasaron desde que había ascendido de las aguas del Jordán. La multitud había visto antes a ese carpintero; pero no de esta forma en la cual habló con tanta intensidad.

Jesús se puso en pie y alzó su voz. La postura tradicional de los rabinos al

enseñar era sentarse y hablar con calma, pero Jesús se levantó y clamó a gran voz.

2. El clamor del alma sedienta

Cuando entendemos que nuestra alma esta sedienta no tenemos vergüenza expresar lo que sentimos, clamamos por lo que queremos no nos detiene nada por lograr lo que deseamos, aunque sea a un precio alto.

Bartimeo el ciego dio voces al clamar por su vista. *“Entonces vinieron a Jericó; y al salir de Jericó él y sus discípulos y una gran multitud, Bartimeo el ciego, hijo de Timeo, estaba sentado junto al camino mendigando. 47 Y oyendo que era Jesús nazareno, comenzó a dar voces y a decir:*

TEMA: **Alma sedienta** www.salvados.org

¡Jesús, Hijo de David, ten misericordia de mí!” (Marcos 10: 46,47)

Pedro al hundirse gritó para pedir auxilio. *Y él dijo: Ven. Y descendiendo Pedro de la barca, andaba sobre las aguas para ir a Jesús.* ³⁰ *Pero al ver el fuerte viento, tuvo miedo; y comenzando a hundirse, dio voces, diciendo: ¡Señor, sálvame!* (Mateo 14: 29,30)

El endemoniado también gritó rogando misericordia. (Marcos 5: 2-7)

Lo que el H₂O puede hacer por tu cuerpo, Jesús lo hace por tu alma: La lubrica, ablanda lo endurecido, enjuaga lo oxidado.

Conclusión

Así como necesitamos agua para refrescar nuestra garganta, así el alma necesita de la presencia de Dios. Por eso Jesús lanzó su invitación: ¿Han empezado a marchitarse en su interior? Beban de mí, tomen agua en cantidad, absorban el líquido de vida eterna. Inunden su corazón con una buena dosis de agua.